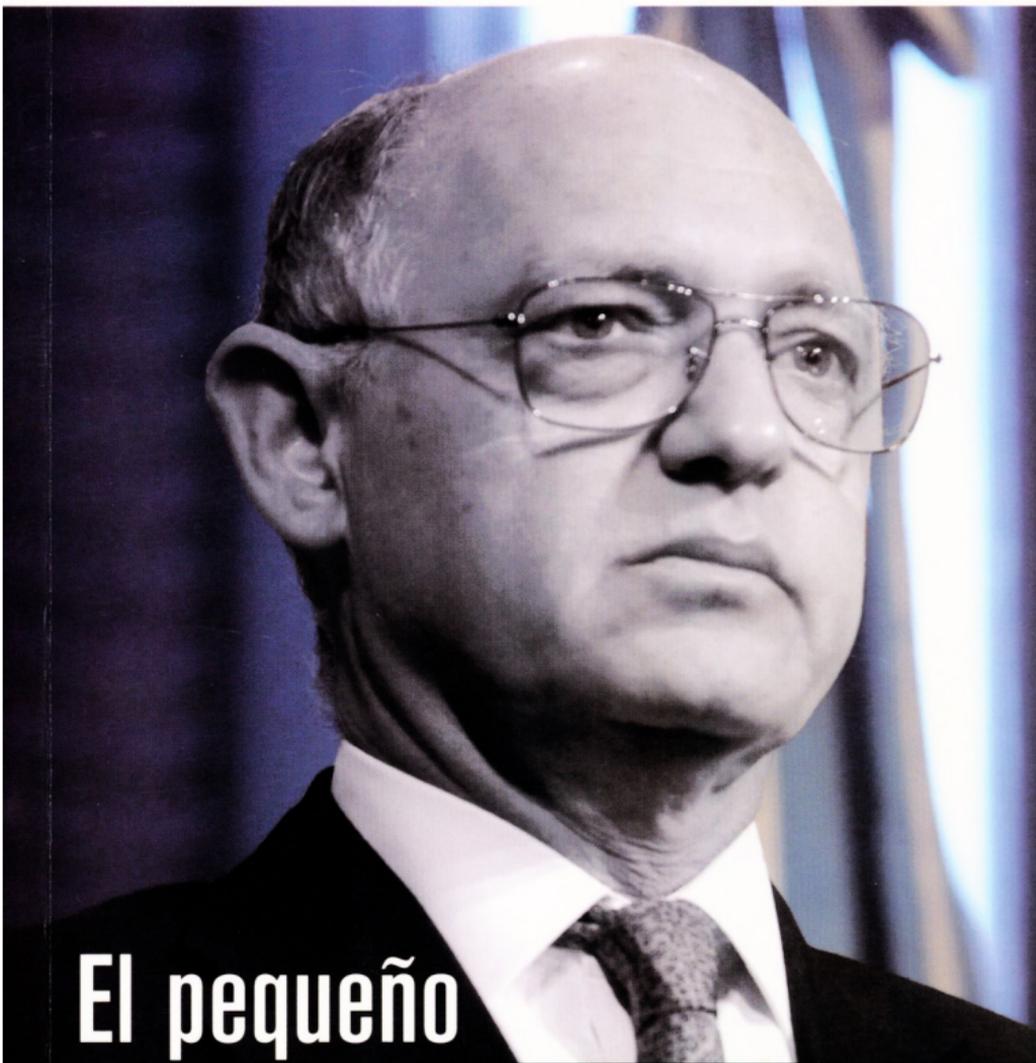


GABRIEL LEVINAS



El pequeño

TIMERMAN

Biografía de un canciller



EDICIONES B

Librería García Cambeiro



Nació en Buenos Aires el 19 de junio de 1951. Pasó parte de su primera infancia en Uruguay; hizo la primaria y parte de la secundaria en la Escuela Gangallo, y continuó en la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. A los 19 años, junto a Antonio Berni, Luis Felipe Noé, Fermín Eguía, Diana Dowek y Ricardo Carpani entre otros, fue parte de la fundación del Sindicato Único de Artistas Plásticos. A mitad de los años 70 abrió una galería de arte que nucleó a lo mejor de la vanguardia argentina de la época. En 1981, durante el final de la dictadura de Roberto Viola, junto a Miguel Briante y Jorge Di Paola editó la revista *El Porteño*, de la que fue director. En 1983 dirigió el suplemento que después se convirtió en la revista *Cerdos & Peces*, junto a Enrique Symns. En 1987 y 1993 vivió en El Quebracho, provincia de Formosa,

Continúa en solapa de contratapa

donde dirigió un programa de protección del caimán. En 1994, después del atentado a la AMIA inició una investigación durante cuatro años que culminó en la publicación del libro “La ley bajo los escombros”. Entre 2005 y 2011, hizo el programa radial “No hacemos falta” con Tom Lupo, Christian Boyanovsky, Adriana Amado, Eduardo Anguita y Jorge Rulli, entre otros, emitido primero por Radio Argentina, y luego por Radio Cooperativa. Entre el 2009 y el 2011 fue columnista de la *Revista Ñ* en la sección de Artes plásticas. En marzo del 2011 creó en la web el sitio periodístico plazademayo.com, del que es director. Actualmente es columnista de “Lanata sin filtro”, el programa de Jorge Lanata en Radio Mitre y del diario *La Nación*. Tiene cuatro hijos: Bárbara, Vera, Sol y Jaime.

GABRIEL LEVINAS

El pequeño

TIMERMAN

Biografía de un canciller

Héctor Marcos Timerman, hijo de Jacobo y Risha, hermano de Daniel y Javier, ha trazado a sus 60 años un sinuoso camino.

Este recorrido biográfico escrito por Gabriel Levinas, en colaboración con Sergio Serrichio y con la investigación de este último y Marina Dragonetti, subraya una paradoja: aun con un exhaustivo trabajo de fuentes de información y documentación fidedigna, muchas son las preguntas que surgen, como si fuera imposible encasillar o dar un anclaje ideológico y político al actual canciller, el primero judío de la historia argentina.

Dice Levinas:

¿Quién es Héctor? ¿El revolucionario que militaba en la Juventud Peronista? ¿O el que meses después dirigía La Tarde, un diario que tenía el evidente propósito editorial de hacer de puente entre la dictadura y las “clases populares”?

¿El que vendía servicios de private banking en Bolivia y otros países latinoamericanos o el “fundador” de la división Americas de Human Rights Watch?

¿El adolescente consentido de los veranos en Punta del Este que mandó a sus hijas al Northlands? ¿O el que le aclaró a Susana Decibe, la ministra de Educación de Menem, que él no iba a Cipriani, un restaurante de Recoleta, porque era “elitista y caro”?

Para entenderlo, despejar incógnitas o ahondar en ellas, se hace imprescindible la lectura de esta investigación que revela tramas ocultas de muchas de las significativas decisiones de la política interior y exterior argentina.